

Telos

ISSN: 1317-0570

wileidys.artigas@urbe.edu

Universidad Privada Dr. Rafael Beloso Chacín
Venezuela

Labrador, Blanca; Ponce de León, Fausta
Hermenéutica del modelo prospectivo para la educación
Telos, vol. 10, núm. 2, mayo-agosto, 2008, pp. 262-276
Universidad Privada Dr. Rafael Beloso Chacín
Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99318157004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Hermenéutica del modelo prospectivo para la educación

Hermeneutic of the Prospective Model for Education

Blanca Labrador y Fausta Ponce de León

Resumen

Desde tiempos inmemorables el hombre ha tratado de saber que va a suceder en el futuro. El interés por ver más allá del día de hoy siempre ha estado presente como una de las preocupaciones del ser humano. En tal sentido, a lo largo de toda la historia se han realizado diversos esfuerzos por tratar de entender el futuro, por preverlo; tales esfuerzos cubren un amplio espectro que van desde la adivinación, oráculos y profecías de tiempos antiguos, y las proyecciones meramente estadísticas, hasta los enfoques sistémicos basados en la investigación científica propia de nuestros días. En el ámbito educativo se visualizan con frecuencia tendencias prospectivas que no dejan evidencia física sobre el método utilizado para esos hallazgos, en este sentido, y debido a la preocupación por el vacío presente en las mencionadas, se propone un modelo prospectivo para la educación cuyo objetivo primordial es dejar evidencia sobre la forma correcta de manejar el

Recibido: Julio 2007 • Aceptado: Febrero 2008

- Doctora en Ciencias Gerenciales. Magíster en Gerencia de Mercadeo. Comunicadora Social con Formación en Investigación, Capacitación Docente para Educación Superior. Investigadora activa. Directora de Posgrado y docente activa de la UJGH. Ex - Sub Directora Académica del Cunibe. Profesora de Post grado en el IUTM y URBE. Tutora de Trabajos de grados para los Post grados de URBE e IUTM. Miembro del Comité Editorial de la Revista Artes y Humanidades de la UNICA y de la Revista Innovación y Gerencia de la UJGH. Consultora Gerencial. Actualmente cursante del doctorado en Ciencias de la Educación en URBE.
E-mail: blanca304@hotmail.com)
- Lcda. en Educación Preescolar. Maestrante en Educación Abierta y a Distancia (solo espera defensa de Trabajo de Grado). Diplomada en Psicología Educativa. Diplomada en Derechos del Niño y Adolescente. Investigadora Activa. Docente Activa del Nivel Inicial de Educación (Preescolar Lucila Palacios). Coordinadora de Educación a Distancia y Docente de la UJGH.

Hermenéutica del modelo prospectivo para la educación

futuro, para ello se utiliza una tipo de investigación documental, haciendo uso de la hermenéutica, analizando los planteamiento de Flórez (2000 sin actualizaciones recientes), Godet (1985 sin actualizaciones recientes) y Mojica (1992 sin actualizaciones recientes) .

Palabras clave: Prospectiva, educación, escenarios, modelos.

Abstract

From time immemorial, men have always tried to know what is going to happen in the future. The interest in seeing farther than the current day has always been present as one of human kind's concerns. In this sense, throughout history diverse efforts have been made to try to understand the future, to foresee it. Such efforts cover a wide spectrum, from divination, oracles and omens in ancient times, to merely statistical projections, up to the systemic focuses based on scientific research belonging to our days. In the educational field, prospective tendencies are frequently visualized leaving no physical evidence about the method employed to reach these findings. Therefore, and due to a concern about the vacuum present in the aforementioned tendencies, a prospective model for education is proposed whose prime objective is to provide evidence about the correct way to manage the future. A documentary type of research is utilized, making use of hermeneutics, analyzing the proposals of Flórez (2000, without recent updates), Godet (1985 without recent updates) and Mojica (1992 without recent updates).

Key words: Prospective, education, scene, models.

Introducción

La prospectiva es actualmente un campo sumamente valorado por la investigación educativa. Continuamente aparecen nuevas ideas y diferentes métodos, por lo cual, las investigadoras, consideran que ha habido demasiada estrechez argumental por parte de algunos especialistas del área (nombrados en el artículo) al pretender definir una metodología propia de esta disciplina. En este artículo se presentan algunos elementos claves, que permitirán analizar definiciones y preceptos, junto con una somera explicación que servirá para aclarar y quizás resolver la controversia sobre los propósitos de esta área de investigación. Por otro lado se presenta una propuesta que servirá de base para profundizar en la mencionada área de estudio, la metodología utilizada es la hermenéutica la cual según Hurtado (2004) busca determinar las condiciones trascendentales de toda interpretación, definiéndose, desde los inicios, los problemas básicos que se han generado al hacer uso de la prospectiva sin métodos apropiados.

Situación Actual

El surgimiento de la sociedad actual obliga inevitablemente a contemplar los fenómenos que en ella se desarrollan de manera distinta, no sólo porque estos sean

distintos a los del pasado, sino porque marcarán la pauta para el futuro y de esta manera, los procedimientos para aproximarse a ellos serán sin duda diferentes.

Dicho lo anterior es importante hacer una puntualización sobre los riesgos que comporta cualquier tipo de pronóstico sobre lo que va a ocurrir en el próximo futuro, por no hablar de un plazo aun mayor, sobre todo si no se demuestra con hechos el procedimiento utilizado para tal fin, en este sentido puede nombrarse a Flórez (2000) quien plantea una tendencia prospectiva en la educación basada en siete (7) aspectos descritos a continuación: Primera tendencia: “descentralizar la educación desvinculándola del aula, del horario, del grupo fijo de estudiantes y de la mirada constante del profesor superior, (desescolarización, educación no formal)” Pág. 57.

En relación a esta afirmación es importante acotar que autores como Lemke (1993) y Castell (2001) han manifestado que la evolución del sistema educativo no es previsible, dado que depende tanto de la evolución de los sistemas sociales en los que está inscrito como en las divergencias que puedan surgir en ellos, son los sistemas los que se desarrollan, plantean, éstos son siempre sistemas de procesos y actividades interdependientes (no sumatorias de cosas o personas que interactúan) la trayectoria – sistema que se intenta prever es siempre un tanto arbitraria, dado que para existir, debe efectuar transacciones con un medio ambiente que la condicione, en el caso Latinoamericano, por nombrar un ejemplo, el supuesto pronóstico sobre la desescolarización no se podría plantear para la educación básica ya que el niño requiere de la guía que acompañe su proceso de aprendizaje, por otro lado la tecnología todavía no ha avanzado lo suficiente como para lograr que cada niño cuente con una computadora y un tutor para su formación.

Cabe destacar que en la educación superior si se han registrados antecedentes que han permitido que esta tendencia, ya no sea un escenario probable para convertirse en una realidad que permite la inclusión de todos los individuos de la sociedad, ya que los prerrequisitos educacionales, de la educación a distancia, deben estar basados en las habilidades que cada estudiante tiene que manejar para cumplir de manera exitosa con los requerimientos de un programa (su capacidad para trabajar forma independiente, de usar diversos métodos de aprendizaje, autodisciplina y auto organización) (Cerde, 2002).

Llama la atención en este apartado, el Proyecto Nacional de Educación Superior a Distancia que está desarrollando la OPSU (2008) en Venezuela, el cual tiene como propósito recabar información relacionada con las ofertas de formación preuniversitaria que poseen las Instituciones de Educación Superior a Nivel Nacional en el área de estudiantes de nuevo ingreso con el propósito de elaborar un inventario que permita planificar de forma efectiva la formación de los estudiantes de nuevo ingreso en el Proyecto Nacional de Educación a Distancia. Sin embargo la duda del método para el pronóstico, que básicamente es la esencia de este artículo, todavía continúa.

La segunda tendencia que manifiesta Flórez (2000) es sustituir la escuela técnica por la presencia directa de los aprendices en los centros de producción. Es-

Hermenéutica del modelo prospectivo para la educación

tos últimos tienden a asumir cada vez más intensamente la capacitación técnica y la formación profesional de los empleados, dado el desfase creciente del avance tecnológico de las empresas frente al atraso técnico de las escuelas.

Para que este escenario se pueda implementar, es necesario que exista una vinculación con el sector productivo, en los actuales momentos, al menos en el caso Venezuela, se está implementando la Locti (Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación) la cual tiene como fin que las grandes empresas aporten el 2% de su margen de utilidades al cumplimiento de esta Ley (ya sea a través del aporte o la inversión), sin embargo, esto no es el único hecho que se encuentra dentro del gran sistema social al que se pertenece, por lo cual se hace necesario realizar un verdadero análisis situacional que permite la observación directa y real de los hechos del sector productivo y educativo para de esta manera afirmar la tendencia de Flórez, ¿será éste el primer eslabón para el diseño de un método apropiado para el estudio prospectivo de la educación?

En cuanto a la tercera tendencia, la cual plantea: desmasificar la educación a enfatizar la individualización por dos caminos diferentes: permitiendo una flexibilidad curricular tal que cada estudiante pueda autodiseñar el currículo a su medida, interés y capacidad, Incrementando el uso de “multimedia” más totalizadores, omni-abarcadores por la variedad de estímulos que ofrecen a los estudiantes, sobre todos aquellos que presentan mayor versatilidad y comunicación interactiva, como si cada estudiante tuviera un maestro a la carta en su casa.

Al analizar esta tendencia es importante aclarar que el Currículo Abierto es una modalidad dentro del sistema de administración académica universitaria, que ofrece a todos los profesionales opciones para adaptarse a los cambios que la revolución del conocimiento y la información han impuesto en el mundo entero, no es algo nuevo, este tipo de currículo requiere de madurez y sentido de compromiso con la sociedad y lo que ésta necesita.

Igualmente se requieren de herramientas y conocimientos en diversidad de áreas del saber que convergen para darles respuesta a la realidad y sus problemas, así mismo es importante acotar que los multimedia son de una ayuda excepcional siempre y cuando se explique su funcionamiento y beneficios, por lo cual se presenta otra realidad que puede ser estudiada a través de la puesta en práctica y uso de un método prospectivo: necesidades actuales para la educación y compromiso y madurez del ser a formar.

La cuarta tendencia manifiesta que los Multicentros de información cultural y científico-técnica con guías en vez de maestros, reemplazarán poco a poco a las escuelas convencionales, para la formación intelectual de los jóvenes se promoverán nuevas cualidades intelectuales y nuevas estrategias de procesamiento de información más allá de la lógica formal, de la memoria o de la mera discriminación conceptual; estrategias más globales, holísticas, intuición creadora, síntesis evaluativas, etc., que respondan con economía y más productivamente a la acelerada explosión de conocimientos nuevos.

La importancia que tanto la educación como la ciencia y tecnología tienen para el desarrollo de los países latinoamericanos incluye entre otras cosas la construcción de una nueva ciudadanía y una mejor inserción en el mercado mundial, sin embargo es de saber que la inversión realizada en esta área es muy mínima, la falta de conocimiento es una de las principales causas, el ser humano actual no conoce las fronteras entre el saber y el no saber, entre la incertidumbre y el caos, el conocimiento y la inteligencia.

De esta manera, se requiere primero que todo formar formadores filosóficos, críticos en su esencia, para lo cual se requiere de lo que Morín llama una "Reforma del Pensamiento", el pensar con "la cabeza bien puesta" y para esto es necesario realizar estudios que permitan concienciar sobre la realidad del conocimiento, de esta forma se podrán diseñar escenarios reales.

Por otro lado, Floréz (2000) plantea en la tendencia cinco que en la intrincada y dispersa maraña de ideas, conocimientos, teorías e ideologías de todo tipo, el maestro contemporáneo necesita reciclar su función almacenadora y transmisora de información para convertirse en un censor universal y a la vez en un fino selector conceptual de la gama de su especialidad con capacidad investigativa en el área, de modo que con seguridad y autoridad pueda orientar y guiar los primeros pasos de los no iniciados en su especialidad, a la vez que potenciar las habilidades procesadoras y creativas de los estudiantes.

En ese campo específico, se considera que el paso de la multidisciplinariedad a la disciplinariedad tiene que presentarse con basamentos experimentales estudiados, no por capricho o creencia, quienes han aunado en este tipo de conocimiento lo han hecho con toda la autoridad del caso, sin embargo, en nuestros días ya se ha pasado a la transdisciplinariedad, lo que evidencia aun más la utilización inadecuada del pasado, presente y su proyección al futuro. Se considera que a través de un buen análisis de contenido se podrán verificar los estudios del pasado, a lo mejor del presente, pero la proyección hacia el futuro debe realizarse con sumo cuidado, el ser de ayer no es el de hoy y nunca será el de mañana, en base a esto continua dilema del método.

Por último Floréz (2000) plantea que el nuevo maestro recobrará su autoridad sólo desde su saber, y no requerirá de la imposición ni del castigo institucional para ser acatado. Su tarea no es dictar clases, ni entregar la instrucción, ni transmitir fórmulas, teorías o conceptos. A la manera del maestro de judo o de karate que nunca le da al alumno la fórmula del combate, sino que éste la tiene que descifrar, así mismo el maestro del futuro es el que crea la situación, la experiencia que permite al alumno tomar el primer aire e impulsarse con energía a la conquista de un nuevo mundo que tiene que constituir en su interioridad para poder comprenderlo.

Cada una de estas tendencias parecen ser reales, pero si analizamos su fondo son simples escenarios dentro de un mar de escenarios posibles, probables y deseables para la educación; ¿qué se quiere expresar con ello?, pues, la existencia de un vacío en el proceso de construcción del futuro educativo, visualizándolo como si tuviesen en mano una bola de cristal, ignorando la realidad metodológica de la prospectiva.

Hermenéutica del modelo prospectivo para la educación

En ese sentido, lo primero que se intentará es aclarar el concepto de modelo y modelo pedagógico, para posteriormente proponer el modelo prospectivo para la educación, que contenga la metodología para llegar a los escenarios reales futuros de la educación, en este sentido, un modelo es una construcción mental, un instrumento analítico para la multiplicidad presente y futura, la mutabilidad, la diversidad, la accidentalidad y contingencia fácticas que tanto han preocupado al hombre desde siempre, desde su empresa de control de caos, del azar y de la indeterminación irracional, para Flórez (2000) es una imagen o representación del conjunto de relaciones que definen un fenómeno, con miras a su mejor entendimiento.

Cabe resaltar, tomando en cuenta el párrafo anterior, que los modelos que se han propuesto para la educación no tienen como propósito expreso describir ni penetrar en la esencia misma de la enseñanza, sino reglamentar y normativizar el proceso educativo, definiendo ante todo qué se debería enseñar, a quiénes, con qué procedimientos, a qué horas, bajo qué reglamento disciplinario, para moldear ciertas cualidades y virtudes en los alumnos, en este sentido, todo modelo educativo debe contener: **principios filosóficos**, que determinan un concepto de educación y de ser humano.

Los **principios pedagógicos**, que establecen las formas que se deben manifestar en un proceso educativo determinado; los **matices, enfoques o estrategias generales**, de los cuales se desprenderán acciones específicas para darle congruencia tanto a los principios filosóficos como a los principios pedagógicos, si se analiza cada frase, todo está escrito en un tiempo futuro, pero la planificación educativa (arma fundamental para visualizar las acciones a realizar por los educadores) no es el método prospectivo al cual se refiere el presente artículo.

En este sentido, un modelo educativo es el conjunto de propósitos y directrices que orientan y guían la acción en las funciones académicas para la formación de las personas. A través de él, se busca responder a las necesidades de formación de la sociedad; pero desde una visión de la misma, de la cultura, de los valores y principios, de una concepción del hombre y de su inserción en las distintas dimensiones de la vida. El modelo constituye el elemento de referencia para el sistema curricular a través del cual se articula el proceso formativo.

Desde este punto de vista, Flórez (2000) plantea que un modelo pedagógico es la representación sintética de las teorías pedagógicas que coexisten como paradigma dentro del campo disciplinario de la pedagogía (modelo pedagógico romántico, conductista, constructivista y socialista). Se agrega, que mencionadas ideologías educativas están asociadas a diferentes epistemologías o filosofías de la ciencia que especifican por ejemplo, lo que es el conocimiento o los hechos que son observables y cómo interpretarlos.

Así, el modelo pedagógico romántico se basa en una epistemología existencialista – fenomenológica, define al conocimiento y la realidad refiriéndose a la experiencia interior inmediata de sí mismo (instropección). La verdad se alcanza mediante componentes tanto intelectuales como emocionales, proyectándose

más allá del ser mediante la comprensión simpática de los seres humanos como otros “sí mismos”.

El modelo conductista está asociado a epistemologías que enfatizan el conocimiento “objetivo”, la experiencia sensible, la medición y lo que puede ser comprobado o compartido culturalmente. Subyace a esta ideología una postura empirista que valora solamente la medición de los fenómenos sensibles externos y para la cual el conocimiento sensorial es el único tipo de conocimiento.

El modelo progresista (desarrollista) se funda en una epistemología funcional o pragmática para la cual el conocimiento es una relación equilibrada entre un actor humano que indaga y una situación problemática. La meta educativa es que cada individuo acceda, progresiva y secuencialmente, a la etapa superior de desarrollo intelectual.

En cuanto al modelo socialista propone el desarrollo máximo y multifacético de las capacidades e intereses del individuo. Tal desarrollo está determinado por la sociedad, por la colectividad en la cual el trabajo productivo y la educación están íntimamente unidos para garantizar no sólo el desarrollo del espíritu colectivo sino el conocimiento pedagógico polifacético y politécnico y el fundamento de la práctica para la formación científica de las nuevas generaciones.

Desde el parecer de las investigadoras, no son suficientes los mencionados modelos, la mayoría de los autores (lo ejemplificamos en Flórez, 2000) introducen un campo prospectivo sin explicación alguna, sin embargo expresan: “los modelos actuales son categorías descriptivo explicativas, auxiliares para la estructuración teórica de la pedagogía, pero sólo adquieren sentido *contextualizados históricamente*”; situación, que se considera, se hace perfectamente en el pasado y en el presente, pero falta el método adecuado para el futuro.

Lo anteriormente planteado lleva a preguntar: ¿por qué plantear situaciones o escenarios futuros sin tener las bases o modelos teóricos suficientemente comprobables para hacerlo?; ¿no hace falta un modelo que les permita poseer perspectivas reales acerca del futuro educativo?; ¿será que la utopía y la superficialidad es la que reina en los actuales “especialistas de la educación” que se han dedicado a escribir acerca del futuro educativo?; o peor aún, ¿será por simple moda?

La Prospectiva

Para las investigadoras, al igual que Flórez (2000), se considera que la referencia al pasado es obligada, pero también que la práctica pedagógica siempre está atrasada con respecto a la realidad, sin duda porque la enseñanza es más retrospectiva que prospectiva.

Desde este punto de vista es importante aclarar el concepto de futuro, manifestando en primera instancia que el futuro no existe, así como tampoco existe el pasado presentando una sutil concordancia con los planteamiento de Escobar (2001), quien manifiesta que existen interpretaciones colectivas o individuales del pasado, no siempre concordantes y permanentes en el tiempo. En la medida en que

Hermenéutica del modelo prospectivo para la educación

las organizaciones, comunidades o individuos evolucionan de alguna forma, en esa misma medida sus interpretaciones sobre el pasado también evolucionan.

En este sentido, existen ideas anticipatorias y/o propositivas de los futuros colectivos y aun de los individuales, pero al igual que ocurre con los pasados dichas ideas evolucionan con el tiempo. Tanto los pasados como los futuros están constituidos de situaciones cambiantes a cada presente y los efectos de esas situaciones es lo que interesa al hombre y por ende a la sociedad. En especial los efectos de las situaciones de los futuros. Cabe resaltar que la prospectiva es una dialéctica con lo desconocido, pretende discernir los futuros posibles, basándose en procedimientos y exigencias del “método científico” y en la imaginación creadora de los seres humanos (Ander-Egg, 1998).

También es importante destacar que aunque la prospectiva esta imbuida de los futuros no puede confundirse una cosa con la otra. Mal pudiera decirse que la prospectiva es la ciencia de los futuros. Muchas de las personas que la abordan desde este ángulo fácilmente llegan a contradicciones en sus teorías y es por ello que el marco teórico de la prospectiva es tan estrecho.

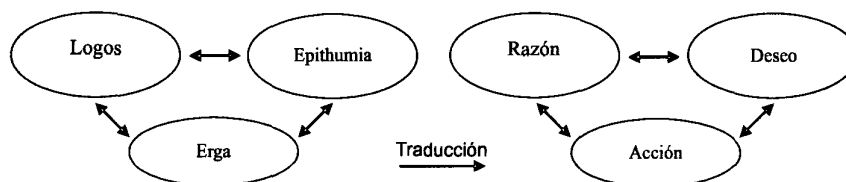
Dentro de este marco, y teniendo claro el concepto de futuro, la prospectiva o *prospiciere* (mirar a lo lejos, mirar desde lejos) fue rescatada del latín por el Francés Gaston Berger en el año 1957, para des-caracterizar los estudios sobre el futuro que en su momento se hacían y que estaban cargados de previsión y por ende de predicción. El término prospectiva, en opinión de Hugues de Jouvenel y Pierre Masse, citados por Godet (1995: 1), “nació de una rebelión del espíritu contra el yugo del determinismo y el juego del azar”.

Pero dicha des-caracterización produjo su efecto, porque si los estudios sobre el futuro estuvieron, en opinión de esos autores, cargados anteriormente de previsión, ahora en su teoría, estarían cargados de anticipación. Y la anticipación es una derivación de la predicción (Ander-Egg, 1998), el autor establece que la prospectiva es una disciplina científica que podrían tener los humanos a partir del estudio de “las líneas tendenciales actuales y lo que podría apuntar la imaginación creadora del hombre”.

Partiendo de los supuestos anteriores, la prospectiva tiene un soporte filosófico defendido por la Escuela Francesa cuyos mayores exponentes son Bernard y Hugues de Jouvenel y Michel Godet y es un triángulo griego, sin más referencias, que se compone de tres momentos, denominados por ellos: anticipación, apropiación y acción. Si regresamos a los orígenes del triángulo encontramos un desconcierto: el término Epithumia se tradujo para la Escuela Francesa como anticipación y logos como apropiación (Figura 1 y Cuadro 1).

No deja de extrañar la forma en la que se realizó la traducción de los términos Epithumia, y logos como anticipación y apropiación respectivamente (Figura 2).

Figura 1
El triangulo griego original

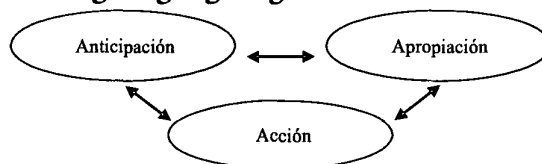


Cuadro 1
El fundamento filosófico de la Prospectiva Francesa

Término original	Traducción	Traducción para la Escuela Francesa
“Logos”:	Razón	Apropiación
“Epithumia”:	Deseo	Anticipación
“Erga”:	Acción	Acción

Fuente: Escuela Francesa.

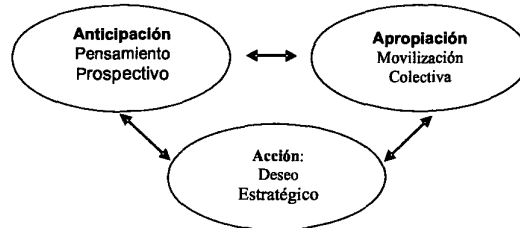
Figura 2
Triangulo griego según Escuela Francesa



Dicha Escuela reformó los términos griegos hasta manejar los conceptos de anticipación, apropiación y acción sobre los cuales desarrolló una teoría para la sustentación posterior del método y las técnicas representativas de ella, donde cada uno de los términos tiene la siguiente connotación: Anticipación: Pensamiento prospectivo, Apropiación: Movilización colectiva y Acción: Deseo estratégico (Figura 3).

Para Godet (1993) la prospectiva es una reflexión para iluminar la acción presente con la luz de los futuros posibles. En las sociedades modernas, la anticipación se impone a causa de los efectos conjugados de dos factores principales: En primer lugar, la aceleración del cambio técnico, económico y social requiere una visión a largo plazo, ya que, como decía Gaston Berger (citador por Godet, 1993), “cuando más aprisa se va, más lejos deben iluminar los faros”. En segundo

Figura 3
Connotación del Triángulo Griego según Escuela Francesa



lugar, los factores de inercia relacionados con las estructuras y con los comportamientos exigen sembrar hoy para cosechar mañana: “cuando más alto es un árbol, más pronto hay que plantarlo”.

Sin embargo, a pesar de que el mundo cambia, y dentro de este la educación, la dirección de este cambio parece estar garantizada. Las mutaciones son portadoras de muchas incertidumbres (económicas, tecnológicas y sociales). Que los hombres y la educación, debido al caso de estudio, han de integrar en su estrategia. La prospectiva no pretende eliminar esta incertidumbre con una predicción ilusoria, sino tan sólo, y ya es mucho, reducirla todo lo posible y tomar decisiones que van en el sentido del futuro deseado.

En este caso se considera necesario nombra a Mojica (1992), quien plantea que la prospectiva es la identificación de un futuro probable y de futuro deseable, diferente de la fatalidad y que depende únicamente del conocimiento que se tiene sobre las acciones que el hombre quiera emprender Bertrand de Jouvenel (citado por Mojica, 1992) explicaba que existen dos maneras de comprender el futuro:

- Como una realidad única
- Como una realidad múltiple.

Lo entienden como una realidad única: los adivinos, los profetas, los oráculos y todos los que consideran que existe un destino que decide y marca los hechos de la vida, el cual es inviolable, ciego e inmodificable. La segunda forma de concebir el futuro es como una realidad múltiple. Esto quiere decir que un hecho del presente puede evolucionar de diversas manera (y es aquí donde se quiere enfatizar) y presentarse de diferentes formas en el futuro. Estas formas son los futuros posibles que Bertrand de Jouvenel denominó futuribles.

Entre esta variada posibilidad de futuros hay unos pocos que tienen mayor opción de suceder: los futuros probables. Pueden acontecer con mayor certeza que los futuribles, no porque el destino así lo quiere, sino porque de esa manera lo determina el hombre que es el único protagonista de los hechos y el único responsable de su propio futuro.

Por su parte, el Instituto de Prospectiva Estratégica (I.P.E. 1999) presenta una definición bastante completa de la prospectiva en los siguientes términos:

“La prospectiva es una disciplina con visión global, sistémica, dinámica y abierta que explica los posibles futuros, no sólo por los datos del pasado sino fundamentalmente teniendo en cuenta las evoluciones futuras de las variables, (cuantitativas y sobre todo cualitativas), así como los comportamientos de los actores implicados, de manera que reduce la incertidumbre, ilumina la acción presente y aporta mecanismos que conducen al futuro aceptable, conveniente o deseado”.

Como complemento, Medina (2000) define un total de siete dimensiones identificadas a partir de su propia experiencia en el campo de la prospectiva; éstas son la filosofía, la ética, la estratégica, la política, la programática, la instrumental y la técnica. Tales dimensiones son cruzadas por cinco ejes: transdisciplinariedad, investigación, formación, abordaje metodológico y comunicación.

Los Métodos de la Prospectiva

Para determinar los futuros probables, la prospectiva se vale de tres medios: los expertos, los actores y las leyes matemáticas de la probabilidad. Los expertos son las personas que conocen a cabalidad los respectivos problemas. Los actores son aquellos que toman las decisiones claves con respecto al problema que se está estudiando. Las leyes de la probabilidad son una herramienta que nos permite ordenar y manejar la opinión de los expertos. Por tanto, todo el discurso prospectivo reposa en poder identificar la acción futura del hombre, valiéndose para esto del conocimiento de los proyectos, anhelos y temores que tiene el mismo hombre con respecto a las acciones que va a realizar.

Dentro de este marco, los vocablos escenarios y prospectiva suelen tomarse como sinónimos, sin embargo Godet (1993), quizás el más conocido representante de esta corriente, advierte que no deben confundirse escenarios y prospectiva, señalando que la fortuna del término escenario entraña diversos peligros para la reflexión prospectiva, ya que corre el riesgo de verse avasallada por el relativo éxito de su difusión en los medios de comunicación con una frágil base científica. En sí un escenario “no es una realidad futura, sino un medio de representación de esta realidad, destinado a iluminar la acción presente con la luz de los futuros posibles y deseables”.

Pozner (2002), advierte que no se pretende agotar la metodología de la prospectiva, sino presentar el desarrollo del perfil instrumental de tales estudios para así comprender sus retos, destaca cuatro etapas de todo estudio prospectivo, en una de las cuales se utiliza, entre otro, el método de escenarios. Estas cuatro etapas son las siguientes: 1. Retrospectiva-diagnóstica, que se lleva a cabo con la construcción de grillas de análisis para generar una primera aproximación al sistema en estudio. 2. Prospectiva-diagnóstica, en la que se utilizan, entre otros métodos, el de los escenarios. 3. Normativa, que se desarrolla para determinar cuáles

Hermenéutica del modelo prospectivo para la educación

son los futuros deseados. 4. Estratégica, en la cual se realiza la elección de escenarios y las acciones a encarar, relacionadas con las visiones estudiadas (p. 15).

Por su parte, Mojica (1999) señala que el modelo prospectivo consta de cinco etapas: 1. Precisión de tendencias, factores de cambio y características del entorno; en el cual utilizando técnicas tales como la matriz DOFA y el árbol de Competencias, se llega a resultados que consisten en el reconocimiento de la situación actual y de las condiciones potenciales del tema que se está estudiando. 2. Identificación de “variables estratégicas”: en la cual se logra la detección de los componentes más importantes y más gobernables del tema; en esta etapa se utilizan técnicas como el análisis Estructural, el Ábaco de Régnier y el análisis de Importancia y Gobernabilidad (IGO).

También 3. Detección del Comportamiento de los Actores Sociales; en la cual, a través del Juego de Actores, se llega a la descripción del poder que manejan y de las posibles jugadas de los actores sociales. 4. Estimativo y Diseño de Escenarios. Con la utilización de diversas técnicas tales como encuestas Delphi, Ábaco de Régnier, Sistema de Matrices de Impacto Cruzado (SMIC), Análisis Morfológico y Ejes de Peter Schwart, se logra la obtención de un escenario probable, de varios escenarios alternos y de un escenario apuesta. 5. Estrategias para lograr el escenario apuesta; en la cual se diseñan objetivos y acciones; empleando Análisis Multicriterio, Ábaco de Régnier, ÍGO y Árboles de Pertinencia.

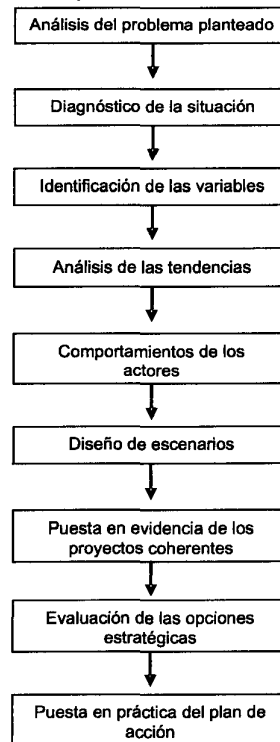
Modelo Prospectivo para la Educación

Partiendo de los planteamientos anteriormente formulados, y en función de las características del artículo, se propone desarrollar un modelo prospectivo para la educación, a saber en nueve fases: Análisis del problema planteado: en este punto se debe identificar las necesidades de un estudio prospectivo, diagnóstico de la situación: en el cual a través de un FODA se definirán fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas de la situación objeto de estudio, identificación de las variables.

Para el estudio prospectivo se deben definir las variables a estudiar las cuales van a estar en función del punto uno y dos, análisis de las tendencias: los diversos actores involucrados servirán de base primordial para el desarrollo de las tendencias, comportamiento de los actores: lo primero es identificar con claridad quiénes son los actores para posteriormente incluirlos en la investigación a desarrollar, sin los actores el estudio no tendría resultados, diseño de escenarios: los análisis anteriores permiten diseñar los diversos escenarios probables, posibles y deseados, puesta en evidencia de los proyectos coherentes: se seleccionan aquellos escenarios idóneos y más cercanos a las fuentes reales recibidas y comienzan a desarrollarse los proyectos, evaluación de las opciones estratégicas.

A través del desarrollo de estrategias se perfilan los momentos estratégicos para el desarrollo de actividades que permitan el futuro descrito, puesta en práctica del plan de acción: el ser humano tiene la gran capacidad de dirigir y mediatizar su futuro, una buena estrategia sin un plan de acción no se visualiza y mucho menos trae resultados, en la siguiente figura se establecen cada uno de los pasos (Figura 4).

Figura 4
Modelo prospectivo para la educación
(Labrador y Ponce de León 2008)



Este modelo prospectivo para la educación requiere de personal capacitado en el área prospectiva (Ander-Egg, 1998), de tal manera que pueda ser ejecutado y anunciar las verdaderas tendencias de la educación para el futuro, y de esta forma eliminar la utopía presente.

Mencionado modelo debería acompañarse de una perspectiva pedagógica -prospectiva que enfatice en la audacia de los docentes para organizar los componentes de un currículo previniendo y esperando obtener experiencias deseables. En este sentido, al igual que en el modelo desarrollista la perspectiva buscará crear un ambiente estimulante de experiencias, tomando en cuenta las potencialidades y destrezas del estudiante para desarrollarlas en su mayor capacidad, utilizando para ello las técnicas elementales dentro del área prospectiva como lo son el Ábaco de Regnier, el Método Delphi, el Análisis Estructural, la Matriz de Impacto Cruzado, los Escenarios y el Árbol de Competencias, es decir se requiere de un modelo holístico y de un cambio profundo en la educación.

Hermenéutica del modelo prospectivo para la educación

En este aspecto, el estado, los ministerios, las instituciones de educación y las comunidades juegan un papel fundamental, pues, al plantearse una visión educativa deben establecerse los escenarios deseables, probables y posibles para el futuro educativo. Cada país, cada región, cada comunidad y en sí cada ser humano son diferentes por lo cual se hace imprescindible desarrollar la metodología anteriormente descrita, tomando en cuenta cada actor dentro de la sociedad que se estudia. La educación es el futuro de toda sociedad.

Conclusión

La necesidad de hacer uso de métodos prospectivos para considerar los problemas educativos es una cuestión sustancial ya que el planeamiento educativo o la programación de la educación no se puede limitar, como suele suceder con frecuencia, o crear utopía sobre los hechos, al definir metas y objetivos, al elaborar proyectos educativos, proyectos curriculares específicos o sencillamente al programar actividades del aula hay que saber a dónde se quiere llegar. De esta manera se invita a todo aquel lector interesado en el tema de la prospectiva educativa, que antes de comenzar a desarrollar ideas sin juicios o experiencias considere todos los métodos, concepciones y prácticas educativas ya que el porvenir hay que imaginarlo y crearlo, pero con los pasos del método científico apropiado.

Referencias Bibliográficas

- Ander-Egg (1998). **Educación y Prospectiva**. Argentina. AR. Magisterio del río de la plata.
- Castells, Manuel (2001). **La ciudad informacional**. Tecnologías de información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional. Alianza Editorial, Madrid.
- Cerda, C. (2002). **Revista Perspectiva Educativa**. Instituto de Educación de la UCV. No. 39-40.
- Escoba, José (2001). **El Proceso Prospectivo un Aporte Teórico para la Práctica de la Prospectiva**. El Observador Digital. Agosto 16 de 2001.
- Flórez, Rafael (2000). **Hacia una Pedagogía del Conocimiento**. Editorial Mc Graw Hill. Colombia.
- Godet, Michael (1985). **Prospectiva y Planificación Estratégica**. Económica. París.
- Godet, Michael (1983). **Métodos de Escenarios**. París. Futuribles N° 71.
- Godet, Michael (1993). **De la Anticipación a la Acción**. Manual de Prospectiva y estrategia. Editorial Alfaomega. Colombia.
- Heijden, Kees (1998). **Escenarios. El arte de provenir el futuro**. Panorama Editorial. México.

Blanca Labrador y Fausta Ponce de León
Telos Vol. 10, No. 2 (2008) 262 - 276

- Lemke, J.L. (1993). **Education, Cyberspace, and Change**, City University of New York, Brooklyn College School of Education, Brooklyn. New York 11210 US.
- Posner, George J. (1998). **Análisis de Currículo**. Editorial Mc-Graw Hill. Colombia.
- Mojica, Francisco (1992). **La Prospectiva. Técnicas para visualizar el futuro**. Editorial Legis. Colombia.